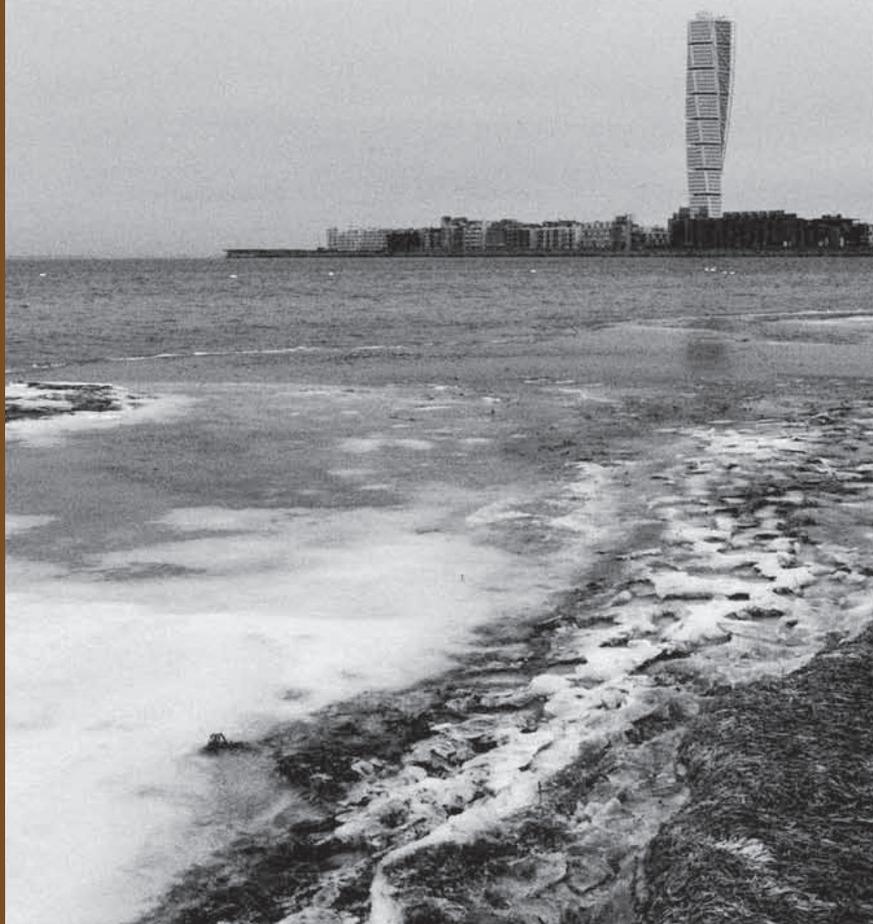


PAISAJES URBANOS

Tomas Ekström





PAISAJES URBANOS

Tomas Ekström



HeterogéneSiS

<http://editorial.heterogenesis.com>
editorial@heterogenesis.com

ISBN: 978-91-89648-02-9

HeterogéneSiS©2012

Diseño gráfico: Ximena Narea
Fotografía de la tapa: María Lindberg



PAISAJES URBANOS

Tomas Ekström

Selección de poemas y traducción
Ximena Narea



Elvis, arena de gato & otras cosas importantes



Título original:
Elvis, kattsand & andra viktiga

Editorial Heterogénesis
ISBN 91-89648-02-1
Lund, 2002

(uno)

Marcador

Túneles del tren subterráneo atraviesan nuestra ciudad
hacia el país Periferia
allí donde nosotros estamos esperando

De la mano tengo a mi familia,
la de ella es siempre algo más fría
que la mía

Barrera caminera

Las calles de verano parecen
filmes Super-8 de los años 70

Di un año: yo digo 1973
cuando aun todo era posible y Elvis
todavía era pequeño

Piensa en un lugar: un aparcamiento
en alguna parte de Tennessee,
sol ardiente sobre los techos de los autos

Creo que olía a bencina y cuero
rasgado y ahumado

Espejo retrovisor

Intento borrar todo
lo que es ajeno

Recuerdos de otros:
calcomanías de colores alegres
sobre fotografías en blanco y negro

Vacaciones estivales, días despejados
solo a la hora del desayuno en una casa
que huele a orina, leche y miel
olores de viejo

Caliente suelo de agujas de pino, recuerdo
cómo se sentía, cómo olía
Una olla en el bosque donde duermen todos los vikingos,
donde el aire está quieto un día
y un niño encontraba un auto viejo

Estaba muerto pero olía como vida,
como aceite y baquelita, como cuero seco craquelado
en el sol eterno de todos los veranos

Como miles de kilómetros que él vio pasar
en el espejo retrovisor

(Versión de la 2:da edición, Wenaröds Skrivmaskin, 2008)

Familia

Esto también es un mundo:
los que guardan bolsas de plástico y tenacillas
como tesoros en su cocina
que no se pueden separar de algo viejo

Es mi familia y camino por gravilla,
sigo sus recorridos que han llevado a casa,
jalando el asfalto más cerca, hasta más arriba
de las cejas

No ha ocurrido nada

Dónde estás
En un apartamento sin vida,, sólo silencio susurrando

Que haces
El sueño se nos viene callando aquí

Nada ha ocurrido
Sólo la nieve que se acumula en la baranda del balcón
y los neumáticos están por ahí desde
que él desapareció

Qué dices
Las voces se escuchan aun jóvenes en cuerpos ancianos.

(dos)

Puerta

El sábado ha prometido
todo lo que el domingo jamás
podrá cumplir.

Ansiosos dedos en el portero automático
pulsan códigos
dicen neviosamente un nombre.

Espera un carrasposo
”entre”
un click y la puerta al paraíso
se abre.

Pero en casa están
los cuadros vueltos hacia la pared

No pude ver todos los ojos
de tu rostro.

Copenhague

Afuera del correo el hombre
bebe su cigarrillo

Cae un aguacero y la calle
huele a bencina

Cenit

Caen rayos
alguien sale al gris piedra
para comprar un periódico
no regresa jamás.

Caen rayos
una ambulancia se detiene en la calle,
recoge a un vecino
que nunca antes había visto.

Caen rayos
alguien desaparece, dónde van
todos los que desaparecen cada vez
que veo caer rayos.

A casas de recogidos que no existen
a un puesto de salchichas en la periferia
para ser transportados a sus verdaderos hogares,
hogares de los que han esperado durante largos años.

(Versión de la 2:da edición, Wenaröds Skrivmaskin, 2008)

(tres)

Después del trueno

Ella duerme en el lado izquierdo
una tranquila, callada respiración me acompaña hasta la escalera
Los pensamientos tormentosos se han marchado

Cayó afuera, dentro de mí otra vez
Las sombras se mueven a través de la noche

Después del trueno, en el bosque en reposo
Hay una huella para seguir

Pero el cántaro con oro era una lata de cerveza olvidada
Pripps Blå desleída con agua de lluvia aderezada con arañas

Recuerdo labios pegados a mis oídos,
un idioma sin palabras diciendo: nunca me dejes sola

Ella duerme en el lado izquierdo,
un pulso sordo en la tierra horadada

Strindberg se desmorona

Strindberg se desmorona en la radio, graniza
sobre la mesa que dejamos afuera
el barril de agua rebalsa sus bordes,
y la laguna

Sentados muy juntos uno al otro vemos la palidez del invierno
caer sobre agosto
escuchamos el batir de alas de las aves de rapiña, picos
que arañan
en la golpeada carne

Sobre August no llega señal radial,
se aleja hacia los labrantíos y se entierra
convirtiéndose en un enorme animal que surge
entre piedras y raíces

Se convierte en un torbellino de arena, una bola
de piel y dientes,
ojos que resplandecen pese a la oscuridad

(cuatro)

Elvis, katsant & andra viktiga saker

Me alegra Charles Bukowski

Me alegro del niño que quiere votar por el partido de izquierda

Me alegra Einar Heckscher

Me entristece la arena del gato, meada y aglutinada,
y el mal oliente baño

Me tranquilizo con esa voz que canta cuando es tarde
“Until it’s time for you to go”

Me enfurezco con los recuerdos que sólo existen pasivos
en una caja de zapatos: cartas y fotografías
con sus lentos y vibrantes mensajes

Me enfurezco con el hombre que está fuera de la botillería
que me dice que no le debo dar dinero al mendigo
porque es un miserable que no quiere hacer nada

Me tranquilizo con el otoño que se ha dejado caer sobre Malmö
a pesar de que la gente se guarda nuevamente, bota las flores
de balcón y saca los parasoles

Me entristezco porque todas las ventanas se ponen grises
como puertas de cajas de seguridad

Me alegro del niño quiere votar por el partido de izquierda

Me alegra Serge Gainsbourg.

Que no estaba

En la oscuridad se confunden los cuerpos
Proximidad y calor, lo más importante
La vida reducida a huesos

Como el niño que se va con el adulto equivocado
en la aglomeración del bus
Algo grande con una mano cálida,
hasta que alguien te dice que te has confundido

Hace poco un verano en ninguna parte
frutillas silvestres hiladas en una vara
Un gatito acostado en las rodillas del niño
ronroneaba
Ahora le pega con ramas espinosas

Una mirada sólo un movimiento
Palabras sobre el papel que no existía

Biscocho de cuerpo

Te recordaré mi amigo
como una receta de cocina,
un biscocho de cuerpo – suave y blanco y redondo
bien adentro en ti palpita la carne roja
casi como un corazón.

(cinco)

Enraizado

Voy por la calle de mi pueblo
la única calle que hay
Es de noche
y todas las casas duermen

Sólo la cabina telefónica
junto al muro del cementerio
alumbra: un intruso
un robo en esta máquina de tiempo

Atrás del bosque pasa susurrando el tren nocturno
y rompe el silencio:
los cables rechinan, un conductor
tambalea en la curva.

Continúo caminando,
pero más lento,
mis pasos son más cortos
para que la calle
se haga más larga.

Llegar a alguna parte

El moribundo Ezra Pound
revisa su obra,
se arrepiente de todo

“Una hinchada urraca en
un sol inestable”

Entender:
el único verdadero
conocimiento está
en la incertidumbre.

Malmoe es un sueño



Título original: Malmö är en dröm
Editorial Siesta
ISBN 91-974825-8-7
Malmö, 2010

(uno)

Cenit

Pasando por Malmoe, cruzo calles
donde coches de ninguna parte jamás se detienen
por nadie.

Veo dos hombres sosteniendo a un anciano que trastabilla,
lo llevan a un recodo de la muerta plaza otoñal.

Allí donde nadie canta (el fantasma)

Si nadie piensa en lo que haces esta noche
se olvidará.

Vuela sobre los árboles del parque Pildamm
y luego se interna en el mar.

Malmoe es un sueño

Caigo desde lo más alto del Turning Torso
y en el fondo del mar, súbitamente frío e implacable,
yace el viejo astillero Kockum.

Allí abajo está la grúa, levantando jadeante
naves invisibles.
También están todos los antiguos trabajadores portuarios,
prácticos de puerto y contramaestres.

“Cuéntanos de la ciudad”, dicen
“Cuéntanos qué tal se ve”.

280 229

La ciudad es:
280 229 sueños.

¿Cuántos borrachos,
heladeras, transvestís,
restaurantes chinos, buses?
puedes calcular tú mismo.

280 229 viven aquí
sobre la tierra.

¿Qué sueñan todos ellos,
qué escuchan
en medio del zumbante tráfico?

¿Ven cómo las alas de los insectos
rompen la luz que camina
por el parque Pildamm?

como cualquiera
de esos 280 229.

Avenida

Un amable señor pregunta
si me apetece más café.

Hay hombres y mujeres amables aquí,
a veces van a un café.

Hay amabilidad,
una bolsa de supermercado con comida para gatos
y algunas manzanas moviéndose en el fondo
súbitamente en mi mano izquierda.

Una sartén en un país lejano

A veces llueve toda la noche,
a veces llueve cuando llega el amanecer.

A veces la verdad sólo se puede oír
como una sirena en el tráfico matinal.

A veces chisporrotea como una sartén,
a través de la línea telefónica desde un país lejano.

Sin futuro

”Jóvenes polacos sin fe en el futuro”, dice la policía.
Robaron pepinillos en el McDonald’s.

7 metros por segundo

Hace 16 grados,
el viento sopla a 7 metros por segundo
en dirección noreste
según dicen.

Sobre el puente del Oresund camina un hombre
que detiene todo el tráfico,
todos los coches, todos los trenes.

Las fiestas del fin de semana sufren un fuerte retraso
para todos los perjudicados:
imperdonable.

(dos)

Encerrado

Alguien está encerrado en mi sótano,
un loco que escribe poemas que no puedo entender,
y que de todos modos nunca podré leer.

En su desesperación escava con una navaja
en las húmedas y porosas murallas,
cuando cree que el guardia duerme.

Pero yo escucho.

Sé que son mis poemas los que se escriben allí abajo.

Odio 2009

Me quitaste mi hora del lavado.
Te metiste delante de mí en la cola.

Estás en el lado equivocado de la escalera mecánica.
Estorbas a los que quieren pasar.

Tienes hijos demasiado bulliciosos.
Caminas pesado por el piso.

Lavas los platos demasiado tarde en las noches.
Me quitaste mi estacionamiento.

Te demoras en pagar en la caja.
Conduces demasiado lento.

Tu auto es demasiado viejo.
Eres muy feo para estar aquí.

Martillaste después de las 22 un día de trabajo.
No eres hincha del Boca Juniors.

Te tomaste la última taza de café y no preparaste nuevo.
No hablas argentino.

Comes con la boca abierta.
No eres bienvenido.

Si tuviera una escopeta te habría disparado
sin dudar.

Criminal

pero mira allí:

*allí va él como un criminal
atravesando la plaza
con la chaqueta del pijama
y bluejeans*

Qué sé yo lo que esperaban
de alguien que siempre fue menos
que todos ustedes.

De alguien que cultivaba brotes de poesía
cuando ustedes plantaban castaños
y dormían bien en las noches.

Por lo demás, sus vidas tampoco
han hervido hasta ser una sopa espesa
no todavía.

E. Persson

Y mi madre me decía
que me comiera la comida,
yo era flaco como mondadientes.

Un sueño de ser amado.

Gordo como Edward Persson.
El rostro se rompe en una sonrisa.

mira ahora madre.

Estoy en el rincón hinchado y abotagado,
si alguien me tocara
estallaría.

Despierto y estoy hambriento.

(tres)

Así murió un poeta

Sufrió un ataque al corazón afuera del supermercado;
las pesadas bolsas se rasgaron y cayeron al suelo.
Un amigo se encargó de los restos: las chuletas y las papas.

(A Jan Kunicki)

Nadie notó nada

El anonimato de la ciudad: un mito.
Siempre hay ojos que ven,
siempre hay una cámara
que registra.

Aun las pequeñas bolsas
frío apretón de mano en un ángulo muerto.
Pero qué se puede hacer.

Ves que gotea sangre
del pantalón del hombre
al piso del tren,
te cambias de vagón.

Seguro que pronto viene una buena persona,
con estudios de enfermera o de policía
Alguien que se pueda hacer cargo de eventuales
problemas.

En el siguiente vagón, modernos malmoinos
hablan de precios de departamentos
y hacen lo posible por no disimular
que la titilante luz del sol
que se cuele a través de los árboles de Burlöv casi provoca
un ataque de epilepsia
y casi hace recordar
un día de verano cuando uno era niño y viajaba en tren
por primera vez.

*por un segundo
se siente como si uno cayera
de un avión,
que se precipita justo sobre
una enorme nube de confeti,*

*y el sabor del primer helado,
del primer amor,
el calor del sol,
en un banco de madera detrás de la escuela.*

Contén la respiración y cierra los ojos
algunos segundos: así.
Nadie notó nada.

Playas

Hasta que nos caigamos al mar,
todos.

Se siguen taladrando playas
en nuestra cabeza.

La ciudad esta tarde

Soy como una palabra.
Somos como una frase.

Murmullo de idiomas forasteros
fragmentados y reconstruidos.

Yo me disperso
sobre la ciudad esta tarde.

La ciudad A-Ö

Amiralsgatan

Cuando hay luz cuando está oscuro:
se mueve de un lado a otro como un diente
suelto como una piedra en un muro.

Caroli City

Se transporta a través de una ciudad amarillo pálido:
cuando hay luz cuando está oscuro.
Palpitando, dando vueltas.

Föreningsgatan

Ahora vamos derecho.
Ahora vamos derecho un poco.
Alguien adelanta.

Jägersro

Faroles de otro que alumbran
lo de otros que no tienen alumbrado propio:
cuando hay luz cuando está oscuro.

Kristianstadsgatan

No enciendas la luz del cupé durante el viaje.
No sé dónde estamos.

Möllevångstorget

La búsqueda de un punto de contacto,
brújulas, letreros camineros, bebidas alcohólicas,
de mitones perdidos, de luz.

Persborg

No sé dónde estamos.

Södervärn

Cuando está oscuro cuando hay luz:
una linterna en un sótano saqueado.
Todos los recuerdos que allí había, latiendo, palpitando.

Värnhemstorget

Cierra los ojos,
para que no te inflames.

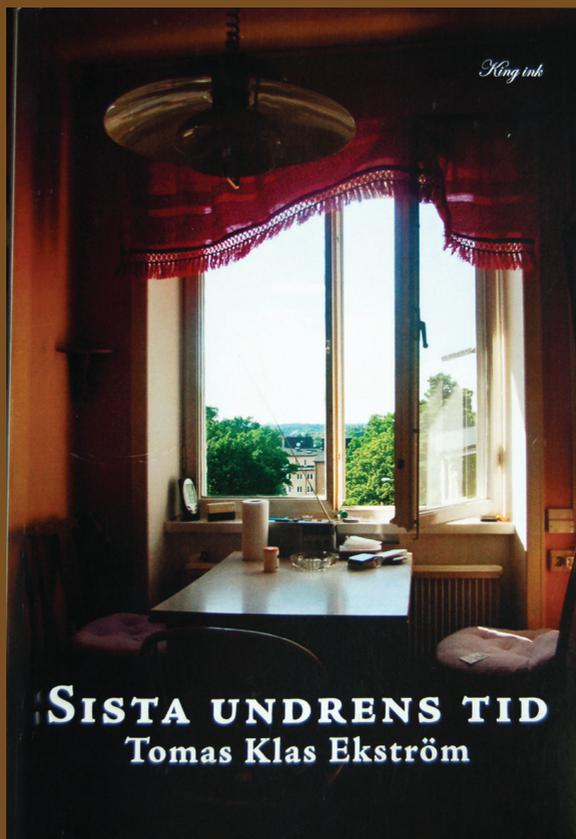
Ängelholmsgatan

Para que no te inflames.

Östra Förstadsgatan

Para que no te inflames.

Tiempo del último milagro



Título original

Sista undrens tid

Editorial King ink, 2011

ISBN 978-91-85807-82-6

Poemario dedicado a Birgitta Kristina Ekström (1942-2008)

(uno)

En la cocina (evidente)

Estabas en la cocina con un crucigrama.
Me asomé por la puerta y me fui.

En el vestíbulo estabas con el tejido
y mientras me escuchabas escribías en un papel
cosas para recordar.

Era evidente, a veces.

Durante todos esos años trataste de mantener el orden,
crear reglas en tu soledad, en tu silencio.
En este apartamento estabas tú.

TÚ

Obstaculizadora, no comunicativa.

Tú. No la enfermedad.

Tú. En tu letargo.

En la silla junto al teléfono.

Sólo tu voz es la misma.

(dos)

Vikingo

Pero ni siquiera la más miserable,
farola alumbra
algo aquí.
Está oscuro como boca de lobo
como en una caverna.

Esto es como un tiro de cañón (pequeño)
directo al suelo.

Noviembre

Juego de naipes

Catatónicas, errores mecánicos.

Infección después de inflamación.

Duermes. Te extraño.

Muestro fotos.

Micción dificultosa. Incontinencia.

La televisión encendida.

Turno de noche. Juego de naipes.

Bajo #1

Alguien grita a través de los borrosos contornos de la mañana;
que aquí – aquí empieza. La vida. Pero no hay nadie que
escuche.

(tres)

Bajo #2 - #4

2

Cuando esta nieve se derrita cesarán todas las obligaciones.
Cuando esta nieve se derrita se guardarán los relojes
despertadores para siempre. Cuando esta nieve se derrita.

3

Cuando el rompehielos te saque del sueño
¿en qué lado del surco quedarás cuando despiertes?

4

Niñez, una fotografía sin revelar,
un rollo de película atorado en una cámara.

Sostengo la cámara en mis manos, sostengo toda una vida,
Pero no encuentro ninguna abertura.

En el tiempo del último milagro

Alguien respira y alguien desaparece.

(cuatro)

Encerrado

En camino. Encerrado. Pequeña caja. En el tren, a mi lado va sentado un joven con un racimo de uvas en sus manos.

Entre nosotros una pared de vidrio reforzado. Él come una uva y mira su computador. Comunicación imposible.

Él cierra el computador, guarda las uvas y se encierra en el baño con el bolso y el computador.

Sale después de dos minutos, desempaca todo de nuevo. Come una uva. Mira una película. Escribe un SMS. Encerrado.

Nos acercamos a Estocolmo y el pánico aumenta. Tú me esperas acostada. En la urna más barata que había. Encerrada.

Vivido

Vivido. Listo?

El futuro una vez lleno de misterios,
ahora ya sabes.

Nada de romanticismo, no más promesas.

La realidad = salir de la cama, si es posible.

No orinarse. Vivido. Camino a desaparecer.

(cinco)

Bajo #5

Mucho más tarde: afuera, sobre el parque
pasta la nube de naranja roja las gotas de árbol.

Un gigante ocupa su cama gigante junto al agua.

El día muere directo en el vaso de cerveza
en la costanera norte del Mälare.

Taberna en la ciudad de Järva

Con vista hacia la bahía Brunnsviken
y todo el sol tomado en verano.

Caen rayos de sol violentamente al suelo,
crujen alas de mariposa en el aire.

Te veo cruzar una plaza en una ciudad extranjera,
café helado y un idioma extranjero.

Estoy sentado sobre la rueda del molino en el cerro
y descifro signos de un viejo libro.

Ya no puedo estirarme y alcanzar.
Los lugares se han alejado. Las personas también.

Fotografías sin gente,
alguien ha raspado los rostros y los letreros camineros.

(seis)

Aquí no hay nadie

El oscuro instrumento duerme en el pasillo.

La máquina se sumerge en agua caliente, luego se engrasa.
Se deja reposar sobre hojas de diario.

Se pliegan las persianas. La luz detrás de todos los pueblos.
La luz detrás del televisor. Las páginas sin leer. La luz.

*

Apartamento. En la esquina se encoge.
Oliendo a tabaco, lleno de añosa maldad.
Pulido con goma laca y alcohol desnaturalizado.

Sólo el débil ojo del tren local registra.
Los estacionamientos y las salidas
y las bicicletas y las escaleras de los sótanos.

Aquí no hay nadie.

En la cocina (barrio Traneberg)

Pronto de nuevo en el bullicio, un bus rojo ladrillo deja sus pulmones inspirar y espirar.

Mi padre que no creí que existía viene caminando bajo el cielo que está lleno de aviones y alerces.

Cigarrillos, diarios de la tarde. La insegura imagen del invierno no se desfigura. Gesundaplan dice el letrero.

En la cocina de la calle Ödmård bebemos whisky, brindamos por ti.

Hay un agujero tan grande como todo lo que hemos vivido, en el espacio, arriba de los basureros de Traneberg.

(siete)

Septiembre/Astillas

1

Una mujer viene caminando por el puente.
Sus manos anudan varas secas,
apenas utilizables.

Se abren a sus espaldas,
y veo que es mi madre.

2

Entre cada especie un guion.
El vínculo se ha eliminado.

3

La vida anterior, un constante y terapéutico
movimiento *circular*.

Mis palabras que hacen eco en el barco vikingo,
y entre la dima bajo al estanque,

dejo todas las tumbas.

La distancia

No hay nada que hacer contra la distancia.
Viento que sopla por tus plazas suburbanas.
Ancianas con sus bolsas de plástico.

Estoy en mi jardín y veo al campesino arar,
veo mi alma volar sobre el tractor.

Una amorfa bolsa de plástico blanca vuela hacia ti,
aterriza en un banco de una plaza de suburbio.

La línea roja

Esta vida que jamás nos permite
acercarnos uno al otro.

Ningún dolor cabe en esas farmacias,
en esas recepciones de consultorios,
sólo un número de turno, ningún consuelo,
sólo cortas plegarias blancas pidiendo ayuda.

En las noches se hila un delgado hilo,
nos vemos otro día.

(ocho)

Yerba

Me encuentro con los viejos que cuidan tumbas
esperando su turno para descansar allí también.

Flores de supermercado, un arreglo navideño
y sopa de verduras que hierve en casa sobre la cocina.

Los trajes en los roperos cuelgan
esperando vestir cuerpos que se enfrían.

El auto se aparca lejos, junto al muro, la mano se mueve de
izquierda a derecha. Voy a cortar tu césped cuando sea hora.

Arca de piedra

Un hogar es un puerto
para viejas palabras que están amarradas.

Ya no hay fuerzas para hablar,
pero nunca olvidamos lo que se ha dicho.

(se hunde en la grasa de la sartén)

(nueve)

Eventualmente las últimas palabras

“Todos quieren algo de mí”. Dijiste.

Hasta el humo del cigarrillo, o una visita deseada.

Estuve allí en la puerta. Di media vuelta y me fui.

(diez)

Barbazoo

Barbazoo gira violentamente, a derecha y a izquierda
Súbitamente se cae al suelo. Amarillo, suave.

La policía me hace señas para que pare a la orilla del camino.
Entrego un documento que muestra quién soy.

Soy yo el que conduce este auto? Es mi mano
la que recibe el carné que se mete al cupé del auto?

Barbazoo; allí está él. Pero si es su auto carajo!
Me inclino hacia adelante, casi toco el volante con la frente,
atrapo la figura amarilla.

“Mire” le digo al policía, pero él mira hacia otro lado,
sobre mi hombro. El asiento trasero. Allí no hay nadie.



INDICE

ELVIS, ARENA DE GATO Y OTRAS COSAS IMPORTANTES

(uno)

Marcador	7
Barreras carreteras	8
Espejo retrovisor	9
Familia	10
No ha ocurrido nada	11

(dos)

Puerta	12
Copenhague	13
Cenit	14

(tres)

Después del trueno	15
Strindberg se desmorona	16

(cuatro)

Elvis, arena de gato y otras cosas importantes	17
Que no estaba	18
Biscocho de cuerpo	19

(cinco)

Enraizado	20
Llegar a alguna parte	21

MALMOE ES UN SUEÑO

(uno)

Cenit	23
Allí donde nadie canta (el fantasma)	24
Malmoe es un sueño	25
280 229	26
Avenida	28
Una sartén	29
Sin futuro	30
7 m/seg	31

(dos)

Odio 2009	32
Encerrado	33
Criminal	34
E. Persson	35

(tres)

Así murió	36
Nadie notó nada	37
Playas	39
La ciudad esta tarde	40
La ciudad A-Ö	41

TIEMPO DEL ÚLTIMO MILAGRO

(uno)

En la cocina (evidente)	43
TÚ	44

(dos)

Vikingo	45
---------	----

Juego de naipes	46
Bajo #1	47
(tres)	
Bajo #2 - #4	48
En el tiempo del último milagro	49
(cuatro)	
Encerrado	50
Vivido	51
(cinco)	
Bajo #5	52
Taberna en la ciudad de Järva	53
(seis)	
Aquí no hay nadie	54
En la cocina (barrio Traneberg)	55
(siete)	
Septiembre/-astillas	56
La distancia	57
La línea roja	58
(ocho)	
Yerba	59
Arca de piedra	60
(nueve)	
Eventualmente las últimas palabras	61
(diez)	
Barbazoo	62





TOMAS EKSTRÖM

Tomas Ekström (n. Estocolmo, 1969) vive en Hörby, provincia de Escania. Ha publicado cinco poemarios: **Elvis, kattсанд & andra viktiga saker**, con el que ganó el concurso de poesía Heterogénesis 2002 (reeditado por Wenaröds Skrivmaskin en 2008), **Natten är svart och full av troll och kanoner** (Predi, 2005) **Elektrisk matlagning** (Predi, 2007), **Malmö är en dröm** (Siesta 2010) y **Sista undrens tid** (King Ink 2011).

Paisajes urbanos es una selección de poemas de los libros **Elvis, kattсанд & andra viktiga saker** (Elvis, arena de gato y otras cosas importantes), **Malmö är en dröm** (Malmö es un sueño) y **Sista undrens tid** (Tiempo del último milagro). La poesía de Tomas Ekström recoge instantes que retratan la vida de la ciudad contemporánea, pululante de gente que sólo se ve a sí misma y cuyo final es una vejez trastabillante que termina por derrumbarse afuera de un supermercado. El poeta escarba coplas en la húmeda pared de un sótano, quién leerá sus versos? Creemos que entre los herméticos compartimentos del muro que ha levantado nuestra sociedad narcisista hay espacios habitados por cronopios ávidos de cercanía con el otro. Ofrecemos este libro a estos seres.

La presente edición de **Paisajes urbanos** puede ser descargada libremente del sitio web de nuestra editorial.

<http://editorial.heterogenesis.com>

ISBN 978-91-89648-02-9



9 789189 648029 >

HeterogéneSi